

EDITORIAL

Entre el 10 y el 12 de julio de 2025 tuvo lugar el IX Congreso Nacional de Arqueología Histórica en Posadas, Misiones, celebrando un cuarto de siglo de su primera versión. Fue organizado por el Instituto de Estudios Sociales y Humanos (CONICET-UNaM) y la Universidad Católica de las Misiones (UCAMI).

Los congresos de una especialidad no constituyen un mero encuentro de expertos y cultores de una disciplina sino una verdadera Asamblea que establece las condiciones de su existencia y su perdurabilidad, así como la voluntad de persistir en investigación aún en contextos desfavorables y discontinuos.

La definición de la finalidad y derecho a la autonomía de campo de esta arqueología, sus vínculos con la historiografía, la posibilidad de que subsuma en otras vertientes científicas, el carácter universal de los histórico respecto a todo tipo de arqueología, su primacía o subordinación sobre los documentos y otras cuestiones -como el carácter ideológico de la aproximación a la historia cultural- han sido objeto de debate desde el primer congreso. Lo verificable es que despojada de prejuicios y liberada de ambigüedad, la arqueología histórica vive.

Ana Rocchietti

Directora

Hoy, la organización de un congreso de arqueología es casi un acto de resistencia científica. El paulatino desguace de las ciencias -y sobre todo las humanas- el individualismo y la carencia de medios para la práctica arqueológica, hacen que registrar estos eventos sea casi una necesidad.

El objetivo de este número es generar, justamente, una memoria sobre el IX Congreso Nacional de Arqueología Histórica 2025 en Posadas, Misiones. Al mismo tiempo, habilitar la opinión y la experiencia personal como un futuro diálogo entre presentes y ausentes.

En estos tiempos de desmemoria y autoritarismo, es lo que nuestra revista humildemente puede hacer: hacernos preguntas, recuperar lo memorable, habilitar el pensamiento.

Creemos que eso nos hará mejores.

Gustavo Ferneti

Editor

